



Seminario Presentación

Documento de trabajo:

Alternativas Territoriales de Sustentabilidad

16 de diciembre de 2008

Ciudad de Buenos Aires

Alternativas Territoriales de sustentabilidad

A. Introducción

Desde hace tiempo, el desarrollo sustentable se ha convertido en un resonante y controvertido tema. Desde diversos escenarios sociales se formulan propuestas para el cambio, en términos de su contribución a la "sustentabilidad". Es en el mero vivir los lugares, que percibimos el incremento de los problemas en el abastecimiento, los servicios y el tránsito, carencias habitacionales, la privación y privatización de los espacios públicos, del empleo y el desempleo, evidencias indiscutibles de la degradación, y la disminución de la calidad de vida, y la productividad: con ello emerge el conflicto, se instalan la protesta y el reclamo.

La ocupación de los espacios públicos, de preservación ambiental son unas veces arrasados por el avance de la pobreza y otras por la especulación inmobiliaria. La inseguridad, el miedo, la sensación de que algo nos va a pasar. El miedo aumenta con el sentimiento de vulnerabilidad a y nos percibimos en riesgo y el aislamiento y el individualismo aumentan proporcionalmente, el Otro pareciera desaparecer.

Pero nada de esto es casual. Maria Teresa Siervent¹ sostiene "El poder dominante ha conseguido transformar sus intereses en nuestro sentido común²". El pensamiento único convierte a la pobreza, a la injusticia social y a la crisis de participación en una suerte de fenómenos naturales. La naturalización de estos fenómenos para nuestra mentalidad, agrava la situación que vivimos pues nos lleva a considerar que no hay otra solución", y Dra. Silvia Schiller³ en tanto 'El deterioro de la calidad de la vida urbana que hoy percibimos se acentúa aún más si tenemos en cuenta que ese deterioro está naturalizado. Esto hace que los actores sociales involucrados tengan escasa sensibilidad ante el problema"

La injusticia ambiental y territorial se han ido enraizando en nuestras sociedades y forman parte de las realidades sociales presentes en la mayoría de los países de la región, encierran el riesgo de transformar la mayoría de los casos de injusticia ambiental en impunidad. Ante ello emergen nuevas concepciones del territorio y gestión en la resolución de conflictos.

". . Los problemas socioambientales, luchas de poder hacen que los lugares aparezcan como ingobernados, ingobernables e insustentables"⁴

Con este documento, proponemos aportar al debate en función de revisarlo a la luz de las propuestas y experiencias alternativas de cambio impulsadas por diferentes organizaciones de la sociedad civil ante la falta de políticas públicas nacionales que consideren el territorio y al espacio –urbano, en este caso- como un bien social, para ser y vivir en él.

¹ Siervent M. T. EL VALOR DE EDUCAR EN LA SOCIEDAD ACTUAL Y EL "TALÓN DE AQUILES" DEL PENSAMIENTO ÚNICO Publicado en Revista Voces Asociación de Educadores de Latinoamérica y El Caribe Uruguay Año V Nro. 10 Noviembre 2001 Este artículo retoma algunas de las ideas expresadas por la autora en La función política y social de la educación. Los valores frente al neoliberalismo. Revista Voces Año IV – Nro. 7 – Agosto 2000 Pags. 42 –50. Una primera versión del mismo se presentó en las IX Jornadas Internacionales de Educación El significado de aprender – El sentido de enseñar Feria Internacional del Libro Buenos Aires Abril 2001 y en ADEMYS (Asociación Docentes de Enseñanza Media y Superior) Octubre de 2001

² García Delgado Página 12 9 de Abril de 1995

³ Schiller Silvia, Entrevista Suplemento Arquitectura Diario Río Negro, domingo 15 de julio del 2007.

⁴Leanza Silvia C. "Pre-textos" -paper- Elaborado para la difusión local de: Giannini, L., Leanza S. y Montero, D. "Diagnóstico de la microrregión Cipolletti. Aportes para el debate de la sustentabilidad"- . En Regiones y Sustentabilidad. Ed. PAS-Fundación H. Böll. Bs As. 2004.-

Además, consideramos que es un aporte a la identificación de nuevos desafíos y estrategias relativas a la ampliación e institucionalización de una democracia participativa, desde las voces de los actores que participan activamente en la búsqueda de respuestas y soluciones a los problemas socioambientales que enfrentan.

Partimos de tres premisas básicas:

- 1- el actor del conflicto ambiental, es el actor de una nueva forma de convivencia
- 2- la lucha por la sustentabilidad constituye una nueva forma de acción política
- 3- el modo de acción recrea relaciones vinculadas a lo vecinal, lo local y la solidaridad, que conllevan formas de participación política inéditas.

B. La sustentabilidad como proyecto de cambio

Si bien el concepto de desarrollo sustentable es disputado ideológicamente por los Estados y por la sociedad civil, ha sido ampliamente aceptado e integrado en el discurso y en diversas acciones políticas de los gobiernos y agencias para el desarrollo

El discurso antagónico de la sustentabilidad, parte de la polisemia del concepto y evidencia sus diversas vertientes y múltiples facetas.

La noción de Desarrollo sustentable adquirirá gran relevancia durante la II Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro (1992) y, a partir de ese momento, se incluye en muchos de los documentos que se han redactado a diferentes niveles gubernamentales y de las organizaciones de la sociedad civil. No obstante consideramos que muchas de las propuestas de estos documentos y programas de acción, son limitadas y sesgadas.

Muchas de las acciones propuestas, en las estrategias públicas y privadas están inscritas en el discurso del desarrollo sustentable que considera el desarrollo en términos de crecimiento económico, sin cuestionar el modelo hegemónico de producción, y continúan enmarcadas en las mismas concepciones ideológicas y conceptuales de base economicista y tecnocrática que impulsan al modelo vigente y contrastan con la pauperización de la inmensa mayoría de los habitantes del planeta y el intenso proceso de degradación y extinción de y en la naturaleza.

Pensamos que revertir esta situación, requiere trabajar con medidas que busquen como objetivo el desarrollo de las personas, de los pueblos, las comunidades locales, a partir de sus propias ideas, proyectos y deseos, revitalizando el sentido de pertenencia, del arraigo al territorio que permita volver al ser, incentivando el respeto y los espacios de pluralidad cultural.

Esto implica un vasto proceso de integración social, económica, cultural y territorial hacia el interior de cada país (o países que compartan raíces históricas, culturales, físicas) o región, e idear alternativas de políticas, instrumentos y planes de acción que puedan poner en marcha un amplio proceso de democratización.

Sustentabilidad, el debate.

Entendemos que la defensa de un modelo de Desarrollo Sustentable, se funda en la consideración de la sustentabilidad como proyecto social; trabajar con miras a la sustentabilidad según Carlos Galano “implica navegar sobre un océano lleno de incertidumbre y misterios pero que es la única vía para salir de lo mismo, de lo ya sabido, de lo definitivamente antihumano, antiecológico y antihistórico”⁵, En definitiva es “reconstruir desde lo inédito”, el llamado impone un desafío ético: “La ética de la sustentabilidad es la ética de la vida y para la vida. Es una ética para... indagar por lo desconocido, para pensar lo impensado, para construir el por-venir de una sociedad convivencial...”⁶

De manera sintética y reduccionista, pero a fin de distinguir los usos y sentidos adscriptos la sustentabilidad, podemos identificar dos grandes tendencias que se relacionan con diferentes proyectos de desarrollo político y territorial:

1- Una sustentabilidad débil, vinculada a lo que ha dado en llamarse **desarrollo sostenido**, que se caracteriza por:

- hablar del capital natural dentro de una economía clásica: para esta corriente la sustentabilidad implica mantener constante el acervo de capital total sumándose el capital natural al derivado de las acciones humanas.
- visualizar la naturaleza como un “recurso”/ “reservorio” a ser manejado por organizaciones cúpula
- entender el agotamiento de la naturaleza y su contaminación como un costo inevitable del progreso.
- asumir que la calidad de vida, la reducción de la pobreza y el bienestar derivan directamente del crecimiento económico.
- utilizar Indicadores económicos (PIB) Indicadores sociales (LP y LI/CEPAL) Salario mínimo, canasta básica.
- creer que el crecimiento económico resolverá los problemas sociales y ambientales
- proponer un desarrollo continuo debido a innovación científica y tecnológica
- establecer ciertas prohibiciones o límites a los impactos ambientales (niveles óptimos de contaminación) a través de controles jurídicos, legislación, medidas correctivas.
- evaluar la predisposición o buena voluntad para pagar y principios de compensación
- realizar negocios como de costumbre, incorporando plantas de tratamiento y limpieza.
- concebir como participación pública la aceptación individual y la democracia formal

Desde esta perspectiva no se fomenta una nueva forma de relación sociedad-naturaleza, se asume que con medidas correctivas o tan sólo con tecnologías limpias y legislación, se resuelven las externalidades del actual modelo de desarrollo. Se confunde desarrollo sustentable con crecimiento económico obviando que el crecimiento económico tal cual fue gestado y desarrollado por la razón instrumental es la causa del efecto contrario, es decir, de la pobreza, degradación ambiental y riqueza de unos pocos.

⁵ Carlos Galano. Crisis y sustentabilidad. Diario CTA oct. 2003

⁶ Manifiesto por la vida, postulado 8

En definitiva, implica continuar con el mismo modelo de desarrollo, pero incorporando tecnologías eficientes que permitan mantener altos niveles de producción y consumo.

Entonces, debemos cuestionarnos seriamente si este modelo es el que estamos reproduciendo en nuestros contextos de vida y cuál es su finalidad última. La sostenibilidad no se logra conservando reductos de naturaleza (parques nacionales, reservas de biósfera, etc.) o, poniendo tonos verdes en discursos políticos, en nuestras prácticas o en los medios de comunicación.

2- Una sustentabilidad fuerte, contrapuesta a la anterior, que se caracteriza por:

- cuestionar el uso del capital sobre la naturaleza.
- estar sustentada en imperativos éticos, en la necesidad de un cambio en los valores sociales y en las opciones que posibilitaran el desarrollo de comunidades sustentables
- visualizar la naturaleza como “territorio”, como lugar para vivir acorde un proyecto cultural comunitario
- establecer Indicadores socio ambientales: Espacio ambiental, Huella ecológica, Mochila ecológica, Línea de dignidad
- valorizar las Necesidades a Escala Humana (Manfred Max-Neef): Vida digna.
- promover el desarrollo de una economía biorregional
- articular la innovación técnico-científica con tecnologías tradicionales acorde las características de los sistemas sociales, económicos y ecológicos.
- estimular procesos democráticos, solidarios, mediante mecanismos de participación social en la toma de decisiones
- fomentar el uso de ecotecnologías: energías alternativas, renovables, reciclado de residuos, agroforestería, agricultura de bajo insumo.
- regular el comercio con base en las metas y gestión de la comunidad, promover el comercio justo.
- ejercer ciudadanía de manera crítica y comprometida

La idea de sustentabilidad fuerte remite a la construcción de procesos que tiendan a mejorar las condiciones de salud, educación, equidad, justicia y convivencialidad, a partir de procesos locales y regionales genuinamente participativos, inclusivos, desde la equidad en la diversidad.

Desde esta perspectiva, existe un amplio reconocimiento que el uso irracional de recursos naturales y los bienes comunes, su despilfarro, sobreexplotación y degradación, sumado a la desigual distribución y acceso a los mismos (bien sabido es que sólo el 20% de la población mundial maneja el 80% de los recursos mundiales) pone en evidencia que los actuales patrones de desarrollo son injustos y antidemocráticos; ello hace cada vez más palpable y urgente el advenimiento de un modelo diferente, más acorde con las posibilidades del planeta y las sociedades que lo habitan para mantener y reproducir la vida, sustentada en términos de dignidad y ética, que responda a las necesidades de todos.

La propuesta es visualizar y reconocer esta situación, y cuestionar los modelos de producción, distribución y consumo actuales, enfatiza en la necesidad de construir una nueva ética, donde uno de los desafíos cuando hablamos de sustentabilidad es entender que elevar la “calidad de vida de las poblaciones” debe significar diferente para las diversas comunidades. Para unos debe significar consumo responsable y disminución del mismo mientras que para otros debiera significar aumentar el consumo y su calidad.

Desde las prácticas sociales se recuperan y revalorizan los saberes locales; se promueve el surgimiento de una nueva conciencia centrada en valores que recrean las relaciones humanas;

conserva y potencia los recursos propios en beneficio de los habitantes de la zona, dando lugar al fortalecimiento de prácticas de solidaridad y cooperación.

En síntesis

La perspectiva de la sustentabilidad como categoría interpretativa del desarrollo, adoptada por Cono Sur Sustentable, “implica una definición ética de la ciudadanía, una opción por la equidad social, la sustentabilidad ambiental y la profundización democrática” que disputa “la hegemonía simbólica y política del concepto de sustentabilidad para repensar el mundo” (Carvalho, I. 2001: 41)

Los sujetos como portadores de un conjunto de necesidades e intereses construyen sus proyectos de vida en los que se inscriben sus necesidades materiales y simbólicas, los significados atribuidos a la naturaleza, al futuro, a la calidad de vida, basados en la dignidad de las personas, Quienes posicionados en un ambientalismo-sustentabilidad “fuerte” cuestionamos la “separatividad” y fragmentación que imponen al abordaje de la sociedad y el ambiente la racionalidad economicista, instrumental y positiva postulamos por considerar el ambiente como una totalidad compleja, campo problemático emergente de las disputas materiales y simbólicas por la apropiación y los significados que les atribuyen los diferentes actores al ambiente.

El término desarrollo sustentable, como parte del pensamiento único, es una idea, genérica, abstraída de la realidad que oculta la complejidad y la reflexividad de esas realidades “ontológicas”: sociedad y naturaleza, que situadas en tiempos, espacios y sujetos sociales, constituyen en la realidad concreta unos ambientes definidos. Realidades situadas en diversos puntos del planeta, en las que sujetos sociales concretos –actores sociales- demandan y pretenden construir soluciones para problemas socioambientales que los aquejan, desde sus distintas posiciones materiales y simbólicas-

C. Acción en el territorio

La lógica hegemónica del capital impone procesos de cambio y reconfiguración del espacio que no considera los intereses, sentidos y necesidades de las comunidades. Define la competitividad entre lugares mediante políticas públicas y privadas que conllevan la desigual distribución en los usos del suelo, la apropiación de la naturaleza –convirtiéndola en bienes y servicios-, las relaciones y jerarquías entre los lugares en función de la obtención de “ventajas”. Ante esto, son numerosos los grupos y asociaciones de vecinos que luchan por su espacio, por su territorio como lugar de vida.

Son múltiples las experiencias iniciadas en torno al desarrollo sustentable desde estrategias locales. Ejemplos como los casos de los movimientos que relevamos, entre ellos la Asamblea Delta y Río de La Plata, los Vecinos Autoconvocados de Brandsen, la Asociación Vecinal No+CEAMSE, Autoconvocados de Ciudad Evita, la Asamblea de Vecinos de Ituzaingó, el Foro Ribereño, Comisión Barrial Valentina Sur, sólo son posibles cuando nos sentimos “parte de algo”, es decir, nos identificamos y compenetramos plenamente con el proceso, y para ello es fundamental el desarrollo del sentido de pertenencia, de significado colectivo y propósito común.

Las experiencias locales que analizamos y a continuación citamos, son testimonios orales de referentes de OSC, recogidos a través de una serie de entrevistas realizadas durante 2008⁷.

⁷ Este trabajo se basa sobre una investigación acotada, realizada durante 2007 y 2008 a través de entrevistas semi estructuradas y observación participante en diferentes reuniones y foros vecinales de áreas metropolitanas de la Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Neuquén.

Evidencian que el camino de la sustentabilidad está en construcción y es posible transitarlo. Son experiencias de desarrollo local, que configuran una nueva trama desde donde se está reconstruyendo y repensando el territorio que deseamos.

En las ideas más generales que los sujetos expresan, vemos emerger los principios y criterios de la sustentabilidad fuerte. Los actores cuando manifiestan sus ideas, expresan nociones vinculadas con la búsqueda de la sustentabilidad, en sus dichos y en la narración de sus prácticas. En todos los casos, apelan a principios de justicia ambiental y territorial.

Estas experiencias dan cuenta de la existencia en potencia y en acto de que los pueblos pueden ser protagonistas de su propio destino.

D. Algunos emergentes que evidencian el cambio:

▪ D- 1 El espacio como realidad relacional y el territorio hecho social: dos caras en una misma moneda

El espacio geográfico es espacio humano, es espacio social, es histórico. Es, al mismo tiempo una realidad, y una categoría de comprensión de la realidad.

Las formas de apropiación del territorio están definidas por las relaciones sociales históricamente determinadas. La construcción de representaciones respecto de la pertenencia a un territorio, la identidad y el imaginario social tienen múltiples mecanismos de construcción. Consideramos que, específicamente en las áreas metropolitanas, debido a la dinámica de su configuración socioterritorial y demográfica vinculada en general a los procesos de grandes migraciones en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, se complejiza la manera en que es vivido y sentido el territorio.

Asimismo entendemos que la representación de nuestro lugar en el mundo, el sentido de pertenencia, la identidad local, se construye en la experiencia del sujeto, con su historia personal. En las diversas formas de percibir el territorio, de entenderse o no parte constituyente de éste, es interesante resaltar que muchas veces, a partir del “conflicto ambiental” y de los sentidos atribuidos a la experiencia vivida en el mismo, se produce una construcción identitaria.

Así, por ejemplo expresándose respecto del río de La Plata el entrevistado dice *“...para nosotros sí es un río, no como en la cuenca alta y media que no se tiene la percepción de cómo es el río... y el río es una fuerza, es un ser vivo, somos parte del río... nosotros mismos somos el río”*

Asimismo, el territorio como campo de fuerzas cuya energía es la dinámica social hace del espacio un hecho político e ideológico. Por ello según H. Lefevre (1976:31), el espacio es el resultado de la constante interacción y lucha entre dominación y resistencia, mientras que el conflicto es un emergente de esa lucha por la apropiación y uso del espacio”. Dice Acselard “los objetos que constituyen el ambiente no son reductibles a meras cantidades de materia y energía, pues ellos son culturales e históricos” las áreas productivas, los espacios verdes no tienen el mismo sentido para los especuladores inmobiliarios que para un productor rural o para un grupo de vecinos que disfrutan de los pulmones verdes, o los niños y jóvenes. En el espacio de las representaciones, hay disputas entre las distintas formas sociales de apropiación del territorio *“los que protestaron fueron los dueños de las lanchas de turismo que son los que tienen el beneficio económico, en un*

lugar como el delta ellos lo explotan... los turistas, fundamentalmente los extranjeros, apoyando a la movida de los isleños...”

Los conflictos ambientales ponen en evidencia las contradicciones del actual modelo de desarrollo⁸. La posibilidad de que algunos actores se movilicen o reaccionen, es constitutiva de los actores, que se definen frecuentemente como un movimiento de respuesta.

En este sentido, es interesante destacar que a partir de los datos relevados en las entrevistas queda claramente reflejado que en los contextos urbanos y periurbanos, la convocatoria y el empuje inicial a la participación vecinal en general se inicia a partir de un problema puntual, una situación límite, en el que los vecinos se ven particularmente afectados y/o involucrados, situación que a su vez les provoca temor o incertidumbre. Es decir, la participación masiva de vecinos se configura ante la situación de amenaza o catástrofe (más allá de que en el mismo territorio hubiera preconstituidas desde antes, organizaciones ambientalistas o de vecinos luchando ante diversos problemas).

Las organizaciones y asociaciones de vecinos también emergen en función de alguna problemática que se evidencia como “drástica” en un momento determinado y que afecta su vida cotidiana. Son muchos los relatos que ejemplifican *“El movimiento se inició en febrero del 2006 a raíz de un pico de contaminación. Hubo lluvias medias y altas en el río Reconquista lo que implicó que el agua arrastrara una cantidad importante de basura... y la gente se movilizó y se armó una gran movida, una caravana náutica. Se habían juntado como 300 personas y se decidió hacer una asamblea ambiental”, “la asociación empezó por una problemática del barrio que fue la instalación de un cementerio privado ... y bueno empezamos a investigar la contaminación que traía a las napas un cementerio, hasta donde se extendía hasta donde no”, “los vecinos se agruparon cuando se tuvo la noción de que el intendente quería traer un relleno sanitario a Brandsen” “el temor a la basura, a que llegara un relleno sanitario acá a Brandsen. Eso fue lo que movilizó a toda la población”.*

Consideramos que no es casual que sea una preocupación en común lo que provoque la unión y organización vecinal, así como los procesos de solidaridad ante determinado problema. Como se dijo, la zona metropolitana de Buenos Aires es resultado de un proceso de urbanización y poblamiento donde fueron diversos los factores ideológicos, sociales y culturales que fueron configurando socialmente el espacio, los patrones de uso del espacio y los sentidos atribuidos a la experiencia vivida en el mismo. Esto podemos vincularlo a un sentimiento de pertenencia en construcción, donde gente proveniente de diversos lugares primero se reconoce como afectado, excluido o víctima de injusticia, donde se identifica con el barrio, localidad es decir lo territorial vivencial, y donde comienzan a entablarse nuevos lazos sociales.

En las relaciones de vecindad los sujetos amalgaman sus proyectos de vida, interrelacionándose, construyendo redes, elaborando estrategias colectivas ante un conflicto.

“La ciudad pasó por procesos políticos muy fuertes. Porque esta es una ciudad, que tiene la carga de “Evita”, con todo lo que implicó pasar por los periodos, se le sacó el nombre...”

“...hay más relación entre los vecinos ya que muchos no se conocían y la movilización con el reclamo por un determinado tema hizo que se tome mayor conciencia ambiental y confiarse entre todos.”

“Te digo que hace 50 años que vivo en la ciudad y conocí un montón de gente. Es decir, que era gente que pululaba por la ciudad así como yo, sin haber podido hacer este encuentro”.

⁸ Al contrario de la visión funcionalista, para la cual los conflictos son simples señales de que algo no va bien.

“En toda esta historia me encontré con Rosi... me encontré con Víctor... me encontré con Anahí me encontré al Japo, me encontré con el Oso... Y fuimos sumando gente joven, gente joven que por ahí te ven actuar y dicen bueno, estoy acá, estoy”

“tiene que ver por ahí con la credibilidad, un vecino que de pronto le salta la chispa de que le cae algo grave... Yo creo que la confianza a la persona próxima, cercana, “este no me va a poder engañar, este es mi vecino...”. (...) Claro se genera en un espacio público digamos. Este es uno de los clubes donde nosotros nos reunimos, con mayor llegada a la comunidad...”

El territorio, es un campo de lucha que hoy resulta reconfigurado, a escala local, los cambios socioeconómicos y socioculturales de las últimas décadas inducidos por el modelo neoliberal produjeron, entre otros procesos, la desestructuración de los sectores sociales de Argentina al mismo tiempo que la fragmentación de la sociedad en su conjunto.

“Es gente que vive allí, no tiene otro lugar donde ir. Es lo que hay. Es un barrio que se fue creando alrededor del polo petroquímico. Hay gente que trabaja dentro del polo petroquímico”

“Desde que llegamos a este espacio todo fue empezar a hacer... y no simplemente a empezar hacer, porque sería fácil y bueno hacemos un petitorio y lo elevamos y recibimos la respuesta ¡no ¡Todo lo que nosotros tenemos en Valentina Sur fue sacado de los pelos! para forjarse un futuro mejor”

▪ D- 2 Los procesos de participación a partir de la lucha por el espacio

Los procesos de participación, pueden ser analizados desde diversas perspectivas. Por un lado, es llamativo analizar como la participación varía en los diversos territorios y como en ellos se ve reflejada la afirmación del territorio como espacio de vida configurado socio- históricamente. En tal sentido, dos opuestos: *“...los vecinos siguen mucho en el jardincito de su casa, a algunos los tenés que ir a buscar, otros por ahí se arriman pero no están activamente al tanto de lo que pasa”* frente a aquellos donde *“la gente ... ya antes venía participando de sociedades de fomento, centros tradicionalistas... porque me parece que Brandsen ya tenía cuestión de identidad local que a lo mejor lo transformó más en lo ecológico pero ya tenía gente activa por el lugar o sea que no cambiaron la vida, sino la temática”*

Otro elemento a destacar es que si bien la dispersión en el nivel de ingresos muestra el ensanchamiento de la brecha entre los que más y los que menos tienen, en la conformación de las asambleas y movidas barriales no hay una distinción sectorial. Los grupos están conformados por personas de diversos niveles socioeconómicos, y participan aportando una diversidad y heterogeneidad de recursos vinculados no a lo económico, sino a su capital social y cultural⁹. Esto posibilita disponer de opciones que permiten elaborar un conjunto de estrategias, entendidas como la articulación de mecanismos, relaciones y comportamientos para darle viabilidad a un objetivo en común.

⁹ Los autores (Alberto Muijin y Gabriel Kessler-1995) definen al Capital Social como las diferentes posibilidades de recurrir a una red de relaciones familiares, amistosas que por su posición favorable facilitan recursos, acceso a servicios, etc. El Capital Cultural está referido al origen social, la educación recibida, el tipo de experiencias y la posición ocupada en los distintos ámbitos sociales transitados. (Texto extraído de: Maidana, Leticia y Leanza Silvia (1998) "Análisis Metodológico de las Estrategias de Supervivencia- Su aplicabilidad en el análisis de los Nuevos Pobres –NUPO-. Neuquén - Rec. Publicación Dr. Miguel Lacavana. Maestría Gadu- UNCo-Universidad de Mar del Plata

Se visualiza evidente la necesidad de que “todos” participen, de que *“la gente lo tome como una problemática en común de todos”... “siento que la gente tiene la idea de que no hace falta la participación de todos. Te dicen y, Uds. tendrían que hacer tal cosa tal otra, por ahí te dejan una firma de adhesión y se van a comer el asado el domingo como si a nosotros no nos gustara y quisiéramos estar comiéndolo, en vez de estar ahí haciendo la asamblea...”*

En cuanto a algunas instituciones barriales como las escuelas (con toda la autoridad y legitimidad que como institución representan) *“si llevas material y enganchas con una buena maestra que le interese se prenden también y otras que no”*.

Esto es interesante destacar dado que *“...los chicos siempre acompañan y acompañaron los reclamos, ya que en muchos cortes o movilizaciones participa el grupo familiar, y su vida diaria a veces se ve alterada dado que se le suma algo distinto como es la movilización permanente con asambleas, movilizaciones, reuniones, etc. Más allá que los olores provenientes del Predio invaden los hogares y eso si también cambia la vida cotidiana de cualquier familia”*.

Es amplio el recorrido que aún falta hacer al interior del sistema educativo, donde se sigue trabajando con problemáticas ambientales globales y/o desvinculadas de las realidades locales. En general falta reflexión sobre lo local y cotidiano, y no se relacionan las actividades con las vivencias de los estudiantes. Es decir, cabría preguntarse para qué sociedad se está formando y en qué perfil ciudadano se está pensando, desde la escuela, al diseñar las propuestas pedagógicas. Esto conlleva, reflexionar acerca del sentido social y político de la educación.

Entendemos que la mayoría de las veces, las propuestas no están acompañadas de un proceso de construcción conceptual y metodológico que posibilite que las mismas formen parte de los procesos de construcción del conocimiento de los estudiantes. Por ende, no posibilitan transitar un cambio respecto de la manera en que nos involucramos y accionamos ante los problemas, imposibilitando al mismo tiempo la capacidad de generar y proponer alternativas e incidir sobre la toma de decisión política desarrollando y poniendo en práctica el ejercicio de la ciudadanía.

En este mismo sentido, es notorio el caso de los adolescentes y jóvenes en cuanto al lugar que se les da. Se reconoce que *“les interesa colaborar con lo que los más grandes están haciendo”* no obstante, *“Los adolescentes no participan tanto en las cuestiones asamblearias y sí más en lo que tienen que ver con las movidas, cuando hay que armar alguna murga o algún grupo de música, se enganchan en eso”*.

...“hay una franja, entre las que están mis hijos...nosotros les mostramos la práctica política o el enterarse de las problemáticas, a través de los fracasos, porque los míos vivieron, bah, vieron de adolescentes La noche los lápices, La Patagonia rebelde... Y yo hice una evaluación fuerte con ese tema, ¿Qué parte les presentamos? El fracaso de la lucha ideológica... No participa nadie de las asambleas. De los cortes sí. ¿A través de que participan? Nosotros hicimos tres festivales con muchísimo éxito. Tres de las bandas hicieron letras fuertes y muy piolas”

...“Y ahora la pancarta de la Asamblea tiene el rostro de Evita con la máscara anti-gas, que, mirá como son las cosas, la crea este mismo pibe que no quiere saber nada. Es una lámina increíble.

En general hay un reconocimiento de que *“si les das lugar a los chicos, los chicos participan. El tema es que no se los deja opinar”* *“...a los jóvenes no se les pregunta lo que piensan... una vez se hablaba en la Ciudad de Bs. Aires sobre uno de los problemas que era la autopista que generaba mucho ruido. Los funcionarios la solución que daban eran pantallas gigantes contra el ruido... y los*

nenes propusieron una solución barata como plantar árboles para que absorban la contaminación y el ruido y también bajaban las napas freáticas. Entonces te das cuenta que haciendo que los jóvenes participen, te dan soluciones simples, porque no miran el interés económico.”

Son diversos los reclamos ante la falta de participación de la comunidad en general. Y diversas también las formas de racionalizar la no participación: algunas frases frecuentes aluden a “se despedían y te salían diciendo que “les vaya bien” o, “es que estoy ocupado, ahora no puedo, me estoy bañando,... lo dicen como si a vos te sobrara tiempo y no, no sobra pero bueno es lo que uno quiere hacer o lo que vos les quieras dejar a tus hijos “. En muchos casos se observa una naturalización del problema, no ven posibilidad de cambio ni se ven a ellos mismos como promotores del cambio “las personas mayores dicen: ya está, esto es así”.

También hay descreimiento, “la gente en general viene y te pregunta ¿ustedes lograron algo? como que no se ve que el reclamo sea atendido.”

“Lamentablemente lo que se escucha es “Ya está, te la van a poner igual...” Descreimiento. La gente no cree. Ese “te la van a poner...” implica no creer a las autoridades, pero también no creer a la asamblea”

La falta de participación muchas veces arraiga en el imaginario social del "no te metas", "en algo estará metido" y, "a mí no me va a pasar". Estas frases nos dan cuenta del sentido común de una buena parte de la sociedad argentina, que condiciona y va determinando las acciones de los sujetos “la sociedad nuestra no está acostumbrada a ejercer el derecho de pedir explicaciones y de presionar donde hay que presionar; yo creo que la sociedad nuestra está tan preocupada en el día a día, en poder comer, en el poder subsistir y también tenemos muchos años de no te metas entonces la gente por un lado tiene miedo, por otro está cansada del día a día y no se mete”. Además “Sin lugar a dudas que un conflicto que lleva 4 años de reclamos y movilizaciones sufre desgaste, hay mucha gente que piensa que las soluciones deben venir rápidas, hay otros vecinos que se cansan porque no están acostumbrados a militar y otros que nunca participaron porque piensan que el Estado debe hacer todo, pero ellos no hacen nada para exigirselo”.

La falta de participación y compromiso opera muchas veces como potenciador de la resistencia, dando cohesión a quienes están activos en el reclamo y reorientando las formas de difusión del problema y promoción de la participación o convocatoria “el hecho es poner la problemática en la calle para que la gente sepa cuál es el verdadero problema y cuáles son las consecuencias”.

“Yo digo que es un trabajo ser ciudadano, así como uno trabaja todos los días, tiene que trabajar para tener ciudadanía”.

“Nosotros hicimos casi inmediatamente cortes. Y la gente se enganchaba. Ahora, lo que a la gente le espantaba, yo con esto hago una autocrítica, eran los debates. Para ellos los debates eran cuestiones personales. ...Eso lo venimos trabajando en la asamblea. Se dice, que este es un espacio de construcción de ideas y de estrategias”.

“Creo que tiene que ver con esa cosa televisiva de “todo rápido, empieza y termina.” Es “estoy ahí” Hay un compromiso segmentado típico del postmodernismo, una cosa partida, fragmentada. “Estoy en este, pero no voy al otro”, entonces no se puede unir, ¿entendés?”

Pero también, aparece en este sentido en los sujetos que se sienten capaces de movilizar y alertar una actitud reflexiva, que los saca de las trampas del sentido común colonizado por el miedo y el

individualismo, instalado en la base o cuando refiere *“Yo creo que viene con uno, pienso que hay algo de esta rebeldía en la medida que uno es con los otros...”*

▪ D- 3 Los modos de acción: prácticas de organización colectiva

Si bien en general las prácticas son referenciadas en los contextos históricos, que condicionan los patrones de la acción y las categorías de la percepción que las estructuran y orientan, las justifican y legitiman, cabe destacar que la interacción vecinal en la conflictividad ambiental, al rediseñar y poner en cuestión las relaciones sociales, provoca cimbronazos en todas las organizaciones previas.

En este sentido, es interesante rescatar el ejercicio de prácticas que conllevan racionalidades no hegemónicas, resignificando conceptos y formas de participación/ acción.

En los últimos años vemos que, tanto las empresas productivas, como las estructuras de gobierno u organizaciones sociales como las gremiales por ejemplo, buscan redefinir sus acciones y sentidos “incorporando” la temática ambiental: por novedosa, por ser movilizante local, por ser “el tema” vigente.

Asistimos a un proceso donde las diversas instituciones de la sociedad son permeadas por el impulso y dinamismo con que la cuestión ambiental tracciona en la agenda pública. Las direcciones empresariales adoptan, para las necesidades de crecimiento=desarrollo, las nuevas demandas públicas de “respeto al medio ambiente”, “cuidado de la salud” en sus estrategias para la reconversión tecnológica y/o actualización de procesos industriales de “pauta verde”. El mercado inmobiliario adopta las demandas de “vida en la naturaleza”, “venga a disfrutar del verde”. Colegios Profesionales crean la Secretaría de Ambiente, como la gerencia de una planta industrial tiene el Departamento Ambiental en el ámbito de Higiene y seguridad, Relaciones Públicas o Dirección de Personal. La universidad promueve Maestrías o post títulos y adopta programas de investigación específicos. La gestión de gobierno inicia programas o planes piloto para sectores determinados y puntuales, planes que en la mayoría de los casos, insume más planificación y menos acción, más difusión y campañas de “concientización” que medidas públicas, denotando la ineficacia de las estructuras de gobierno para tomar decisiones y garantizar su cumplimiento. Organizaciones gremiales aggiornan y resignifican la vida institucional abriendo al activismo que las cuestiones ambientales despiertan, y le imprimen las pautas dicotómicas/confrontativas propias de una relación laboral asalariado-patrón poniendo en los representantes del gobierno, en el Estado, la capacidad de “otorgar”, las condiciones de vida digna.

En muchos casos, donde lo único que se intenta es conservar las formas institucionales conocidas o las estructuras de poder pero los modos de acción siguen inscriptos en el mismo modelo hegemónico, *“... la gente delega y no sigue el proceso, y después son esos tipos los que negocian...”*

“A veces vas a una charla y los vecinos escuchan... en realidad hay vecinos del lugar que saben más. Yo empecé a participar, y preguntabas algo y te decían “noooo, eso no es así!” ahí te empezás a dar cuenta de que estos tipos no hacen en beneficio de la gente, sino que vengan a mí, tráiganme todos los reclamos que yo se los soluciono”

Las nuevas asociaciones vecinales, promueven un cambio en las formas de reclamo. Están paradas en una actitud proactiva, son un ejercicio de democracia participativa donde la ciudadanía se constituye de una manera diferente. No delegan ni se quedan en una actitud de reclamo desde la pasividad. Son numerosas las estrategias que han desarrollado para hacer. Todo esto pone en evidencia que las viejas formas de reclamo ya no sirven.

“las acciones que fuimos haciendo fueron varias: asamblea todos los viernes, dábamos volantes en la calle principal del barrio, repartíamos también volantes los domingos temprano, los sábados a última hora paramos a todos los autos y se ilumina todo Udaondo con velas y ahí juntamos 3.600 firmas.. “... y también casa por casa. Había unas señoras mayores con disponibilidad de tiempo que hacían ese trabajo....”

“cuando fue lo del cementerio el único medio que vino fue canal 11 en sí todos los medios lo que buscan es el punto de rating. Si haces quilombo vienen. Y como nosotros no queríamos cortar la calle... eso se debatió y ganaron los de no cortar la calle...”

“en el Concejo Deliberante... nos tocaron el timbre para que nos callemos porque si no nos desalojaban. Bueno nos callamos y empezamos a poner carteles para que los vean, entonces no nos pudieron sacar”.

“...se empezaron a hacer reuniones en la Escuela 1, se empezaron a elaborar proyectos”

“Ellos estimaban que lo instalaban acá porque no había conflictiva social. Y se encontraron con un montón de gente como yo que no tenía la menor idea. La más pálida idea de la problemática de la basura. Que me puse a estudiar como loca. Y gente que es técnica, ambientalistas, geólogos, ingenieros, abogadas que se comprometieron muchísimo. Que llevaron adelante actividades y se encontraron con una sorpresa”.

“a partir de ahí decidimos trabajar en la separación en origen y a partir del 2007 empezamos a trabajar a través de la publicidad, volantes, a través de trípticos, y la gente empezó a separar”

“nosotros pedíamos formar un foro porque el tema del medio ambiente estaba muy candente estábamos con esta lucha contra la basura contra lo que nos imponía la gobernación y presentamos un proyecto de ordenanza al concejo deliberante que fue aprobado... y ahí fue como se empezó a gestionar el año pasado”

“entonces el intendente dijo no, porque así no. Sacó al coordinador y sin coordinador no se puede reunir. Entonces nos seguíamos reuniendo a pesar de que el foro el intendente prácticamente lo había cerrado. Seguimos reuniéndonos en la vereda del municipio cada 15 días nosotros empecinados...con frío, con calor, tomando mates hemos pasado de todo en la puerta del municipio...y armábamos un acta como que estábamos presentes, que no estaba el coordinador del municipio”

“nosotros permanentemente le estamos llevando información a todos los bloques, pedido de informe, pedido de informe a los municipios a través de los concejales”.

“nosotros tenemos que hacer las gestiones... Héctor va cada semana a La Plata, nosotros hacemos, gratis, el trabajo por el que los funcionarios cobran y no hacen.

“Dobles discursos ya estamos acostumbrados a escucharlos y esos discursos aparecieron siempre de los actuales funcionarios provinciales y municipales, pero los vecinos siempre decimos que sólo confiamos en nosotros mismos.”

“Los vecinos se pueden defender cuando pueden decir “en el Artículo tal, tal cosa”. La ciudadanía la tiene, el que tiene el conocimiento y la información. La socialización de esa información es lo que va a hacer que las cosas cambien. Y entre todos buscar la mejor solución porque no hay una, solamente. Una idea sola no basta, hay que consensuar entre todas las ideas para tener la solución en conjunto. Ponele, yo creía que los arroyos entubados eran la mejor solución. Y después aprendimos que no, que el arroyo entubado es un negocio para algunas empresas. Aprendimos que lo mejor son los arroyos a cielo abierto, porque la misma naturaleza va depurando.”

Asumimos que estas nuevas formas de lucha y acción, están constituyendo un nuevo escenario donde hay una construcción diferente de la legitimidad en las formas de accionar.

Estos ejemplos muestran como la complejidad de lo ambiental se torna en un “campo” específico de construcción y manifestación de los conflictos. Una configuración de relaciones diferentes, de distribución también en las diferentes formas de poder. Estas nuevas formas de acción colectiva están orientando nuevos procesos de legitimación y/o deslegitimación.

Estas luchas en el territorio, configuran una nueva trama en la construcción del mundo, son al mismo tiempo luchas simbólicas y luchas sociales por el cambio ambiental, o sea luchas por los sentidos culturales, por la afirmación de proyectos que van más allá del “problema puntual” que convoca. Es en términos de distintos proyectos de apropiación y significación del mundo frente a las lógicas que representan formas propias del modelo hegemónico.

▪ D- 4 Percepción del Estado y nuevas relaciones hacia las políticas públicas

En este punto y dado que el ámbito de la vida cotidiana marca el camino para el arraigo de las personas a su territorio en el sentido de apropiación y pertenencia, aspirando a la formación de nuevos actores sociales, así como el fortalecimiento de organizaciones que favorezcan la participación, reconfigurando nuevas estrategias para reafirmar la propia identidad, resulta interesante repensar el rol del Estado. Estado que ha perdido la capacidad de proveer servicios, de montar industrias, de generar desarrollo endógeno en las regiones, a la par que compone sus estructuras ejecutivas y de gestión con representantes cuya representación ya no es conferida en base a la “confianza” o a la convicción firme por un proyecto político y de país (sellada débilmente con clientelismo, o bien porque “si no, puede ser peor!”).

“en el recinto del Concejo Deliberante cuando tiene que defender alguna cosa que le manda su intendente y se llena la boca hablando del vecino... los otros vecinos no existimos, no sé qué grado de representación tienen cuando se quieren sacar ciertos temas de encima.”

El paradigma de desarrollo local manifiesta la necesidad de transformar ciertas pautas de gestión del Estado, muchas veces atado al paradigma de desarrollo que ha conducido a la crisis civilizatoria actual, y por lo cual queda convertido en aparato de representación que solo puede gestionar a través de presupuestos.

Muchas veces, las luchas sociales que involucran lo ambiental, imponían vía consideraciones de orden científico, la supuesta despolitización de las políticas ambientales. Hoy vemos un cambio en la configuración de los campos de fuerzas, donde lo ambiental no aparece “despolitizado”, donde no será suficiente con reemplazar a las personas de los cargos por otras más creíbles o de signo político opuesto.

“La estructura del estado está desaprovechada, sólo ponen palos en la rueda para que no funcione todo proyecto que tocan sus intereses, y el caso CEAMSE es típico, y acerca de los funcionarios, depende del nivel de funcionario, los que están más arriba en la provincia son funcionales al CEAMSE y no existe el poder de policía que debería custodiar los intereses de los habitantes-“

“los partidos políticos chicos acompañan pero en sí, tenés que convencer a los que están de turno de que tenes razón, porque las minorías por más que vos quieras o ellos sean los primeros que te dan bolilla, si no convences a un concejal del oficialismo no se vota...”

Si bien no es novedad que el Estado tiene un cuerpo institucional burocratizado, con superposición de competencias y responsabilidades, con inercia, existencia y conflictos propios alejados de los de la cotidianeidad de las comunidades, es de destacar como esto se hace evidente en los últimos años, a partir del involucramiento de las organizaciones y del conocimiento que éstas van adquiriendo en sus recorridos cotidianos por los diversos organismos gubernamentales

“nosotros pensábamos que todos los organismos estaban entrelazados, pero los organismos estatales son organismos estancos, por ejemplo en provincia están en La Plata, tienen las oficinas uno al lado de otro pero ni se hablan no se comunican entre ellos, no bajan ni suben un piso... por un lado hidráulica, por otro la autoridad del agua...”, “...ellos están en su escritorio y esa es otra de las cosas por la que chocamos. Nosotros creemos que provincia en este caso, tendría que bajar a los distintos lugares porque las problemáticas son de los distintos lugares, ellos resuelven todo desde su escritorio sin saber lo que realmente pasa”, “a Martín le iniciaron una causa como de que nosotros estábamos cortando el Río que es un delito y a la jueza le intereso la movida que estábamos haciendo y tuvimos la oportunidad de contarle...”

El camino que ofrece la democracia representativa a través de períodos electivos del actual régimen, no alcanza. Se hace evidente el cuestionamiento de la gobernabilidad así como la construcción de una nueva forma de gobernanza, donde “todos” somos protagonistas.

“Creo que el gobierno invita a las entidades no sé si es porque les interesa o porque se vieron obligados o presionados no sé. Y las entidades quieren participar”

“la primera reunión del tema del cementerio fuimos los 13 y el que era en ese momento secretario de gobierno no nos quería tomar la cantidad de firmas que habíamos juntado ni el expediente, nosotros le dijimos que era empleado nuestro, que las tenía que aceptar y entonces cuando vos les empezás a pedir explicaciones, no les gusta”

“...y hasta te dice por qué te las tengo que dar, hasta que vos le dejás en claro en que su trabajo es dar explicaciones y que él es un empleado tuyo entonces ahí van cambiando las cosas”

“... ahora yo digo: vos sos concejal, sos representante de tu pueblo, sos de Tigre y están haciendo esto, y te lo están denunciando los propios vecinos de Tigre. ¿Cómo vos no te pones al frente del pedido?”

El problema está cuando hay un descreimiento total de las instituciones del estado *“el futuro de la zona depende de lo que haga uno y no el gobierno”* a semejanza del *“que se vayan todos”* que en 2001 marcó la crisis de representatividad por las crisis de credibilidad en los representantes (funcionarios, políticos y otros).

“Las autoridades no pueden desconocer y desoír el reclamo. Estas movilizaciones de vecinos ya no pueden ser vistas como agitación política de un extraño a la comunidad, y al que se puede descalificar”.

“También hubo presiones y trataron de ensuciar a los que integramos la Asamblea Ambiental, esas presiones vinieron principalmente desde el Municipio ensenadense en varias oportunidades. Dobles discursos ya estamos acostumbrados escucharlos y esos discursos aparecieron siempre de los actuales funcionarios provinciales y municipales, pero los vecinos siempre decimos que sólo confiamos en nosotros mismos.”

“Fue riesgoso: Nosotros creemos que después de ahí vino la zona liberada. Después vino una ola de asaltos que no te puedes imaginar. Después hubo amenazas. ¿Qué vino? Vino la inseguridad. Que fue otra lucha colateral a la asamblea: La inseguridad.

En esta revisión del rol del Estado, es fundamental que se discuta y cuestione el modelo de Estado y democracia así como las concepciones que subyacen bajo el término de sustentabilidad, promoviendo un nuevo Estado y un nuevo pacto social. En este sentido, y coincidiendo con López Ospina *“El desarrollo sustentable no es un fin en sí mismo, sino una nueva forma de gestión de escenarios posibles y viables para el futuro, así como nuevas modalidades de concertación social”.*

“somos los que impulsamos más la separación en origen tratando de hablar con los chicos en las escuelas, tratando de hacer publicidad televisiva, el municipio acompañó, que fue en el momento en que se formó el Foro de medio ambiente que es prácticamente único en la prov. de Bs. Aires, no sé si hay otro municipio que tenga un foro municipal de medio ambiente... establecido por ordenanza y participan todas las instituciones del pueblo, todas las instituciones de la ciudad que quieran participar, bueno tienen una serie de requisitos que presentar y participan.”

“... bueno del foro salió algo muy importante que fue nuestra planta de reciclado BRANDSUS; del foro salen muchísimas ideas para hacer cosas todo lo que es la parte de la información para el vecino, información para las escuelas, organizar trípticos sale todo del foro...”

No obstante, la emergencia del medio ambiente como objeto de la política, y por tanto como campo de fuerzas, dará origen a nuevas institucionalidades, y formas de *“participación”* constituidas para articular los movimientos ambientalistas y el Estado; en ciertos caso burocratizando asociaciones y ocultando conflictos, a través de los consensos preconstituidos

“hubo muchas discusiones dentro del foro, se discutió porque primeramente había venido como coordinador el secretario de medio ambiente y no daba respuesta a nada, después vino el otro que era el secretario de salud como coordinador, hizo todo lo que pudo pero realmente tampoco daba respuesta, se le pedía por moción de orden se le pedían respuestas del intendente a ciertos temas y no teníamos respuestas del intendente ni del coordinador y el foro en un momento dado el intendente dijo que esto así no va más -que se yo - que esto está copado por los ecologistas -que no puede ser -no puede ser y sacó al coordinador y sin coordinador no se puede reunir...”

“Desde el gobierno de la provincia no hubo propuestas, sólo hubo presiones desde las actuales autoridades para que aceptemos la construcción de Planta de Transferencia dentro del Predio,

violando el convenio que se firmó en la Suprema Corte de Justicia, pero no hubo acuerdo en ese sentido. Desde los municipios siempre reinó el desinterés.”

Así, en ese campo de fuerzas (en formación), y las instituciones que en él se forjan, se desencadenan cambios en las fuerzas y reposicionamientos de los actores.

E. Identificación de nuevos desafíos

Tres grandes desafíos que invitan a indagar y profundizar en esta línea de trabajo: la cuestión de género, los jóvenes y la construcción de justicia en el acceso a los bienes para la vida.

En cuanto a la cuestión de género, sabemos que un tipo de división del trabajo en el modelo capitalista es la división sexual, Varón/Mujer, que considera *trabajo* a lo que tiene valor de mercado, e invisibiliza el trabajo doméstico y las actividades de la reproducción de la vida y la supervivencia.

Las percepciones de los conflictos ambientales impactan en forma diferenciada en hombres y mujeres. El involucramiento de las mujeres en las luchas ambientales se vincula a la defensa de la vida, perciben el conflicto ambiental como amenaza a la subsistencia y la reproducción, y tienen una activa participación en el sostén de las acciones, la cohesión de los grupos, la estimulación y sensibilización pública, valorizando los cuidados y protección de la salud.

A nivel global, en muchas comunidades el tema ambiental ha sido la única puerta que les ha permitido a las mujeres, pasar de la esfera doméstica a la pública.

Lo que queremos poner en cuestión, es el paralelismo con que ésta irrupción de las virtudes propias del ámbito doméstico hacia la esfera social, se vuelve a reproducir en éste ámbito; en la esfera pública se vuelven a recrear los mecanismos de dominación que diferenciaron sexualmente los roles; el sistema tiene la capacidad para absorber y neutralizar las rupturas; puede permitir la expresión de la demanda, la actuación en los espacios públicos, hasta designar mujeres en los ministerios correspondientes, pero esto no significa todavía que ésa visión de la vida y del futuro propia de la condición de las mujeres, se concrete en políticas públicas.

En otro orden, también preocupa, como a muchos, la inserción de los jóvenes, sus posibilidades de participación, los modos de adaptación y rebeldía de que sean capaces, y, más allá de su desarrollo futuro por las posibilidades de supervivencia que en éste punto de la civilización los alcanza, sobre todo en poder comprender, visibilizar, expresar con más claridad y que ésa expresión tenga un lugar social, sus propios imaginarios de futuro y la representación que tienen del desafío de vivir. ¿Cuál es la percepción del mundo de los que comienzan a entrar en la adultez? ¿Cómo dar lugar y palabra a los que vienen detrás, cuando se percibe que “todo está tan mal hecho”....

En definitiva, cuál es el lugar que se les asigna y cuál es el imaginario de los adolescentes que, más tarde que nunca antes, se incorporan a un mundo para hacerlo y hacerse.

Y una tercera cuestión, será la de comprender cómo las luchas como la lucha por la supervivencia diaria, la superación de la exclusión, la lucha de migrantes y refugiados, son también luchas ambientales.

En todos los casos relevados, la medidas fueron tomadas ante el sentimiento real y concreto de la pérdida de algún derecho, siempre derechos vinculados con la conservación y mejoramiento de

algún aspecto de la reproducción de la vida, o respecto a algún derecho adquirido respecto a la cosa pública. Las estrategias mediante las cuales se gestiona el cumplimiento de sus derechos, habrá que identificarlas y son acordes a la realidad social. Pero la construcción de justicia en el acceso a los bienes para la vida, es la misma.

En esto hay construcciones conceptuales como Dignidad Humana, calidad de vida, Necesidades a Escala humana, Línea de Dignidad, Soberanía Alimentaria, Justicia Ambiental. Pero no tenemos herramientas de significantes de apropiación colectiva, para que no “se miren” con recelo quienes no se reconocen como parte de la misma lucha, o quienes lo fomentan para conservar privilegios.

F. Conclusiones:

Consideramos que, sin pretensión de totalizar, son diversos las conclusiones que conllevan a sustentar las premisas de partida considerando el análisis de experiencias, entre ellas:

- Se percibe claramente que con las estructuras actuales (anquilosadas y fragmentadas) del Estado no se puede resolver el conflicto ambiental
- Hay necesidad de recrear relaciones sociales y políticas nuevas
- La percepción del conflicto aparece ante una “amenaza”
- Que el inicio de un movimiento o grupo está muy relacionado con que haya un referente “creíble”
- La “ciudadanía” se ejerce de otra manera (Asambleas por ejemplo) emerge una ciudadanía diferente, que se manifiesta a través de estrategias novedosas
- Los grupos están conformados por personas de diversos niveles socioeconómicos, y participan aportando una diversidad y heterogeneidad de recursos vinculados no a lo económico, sino a su capital social y cultural.
- En las prácticas sociales se recuperan y revalorizan los saberes locales
- Se visualiza la necesidad de que “todos” participen, de que se evidencie que lo ambiental es una problemática en común
- Emerge una nueva conciencia centrada en valores que recrean las relaciones humanas;
- Emerge la necesidad de revisar para qué sociedad se está formando
- Se fortalecen las prácticas de solidaridad y cooperación.
- A partir del sentido de apropiación y pertenencia, comienza la acción sobre el problema
- Hay un cambio en las formas de reclamo (acción sobre el problema) que pone en evidencia que las viejas formas de reclamo ya no sirven
- Se hace evidente el cuestionamiento de la gobernabilidad así como la construcción de una nueva forma de significado colectivo y propósito común.

BIBLIOGRAFÍA

- Acselrad, Henri (org) 2004 CONFLICTOS AMBIENTALES NO BRASIL. Ed. Relume Dumará- Fundación H. Böll. Río de Janeiro.
- Bosoer Fabián Entrevista a Wacquant Loic: "La marginalidad actual no se resuelve sólo con crecimiento y empleo". Diario Clarín, Suplemento Zona 14 Octubre 2007
- Galano, Carlos. CRISIS Y SUSTENTABILIDAD. Diario CTA oct. 2003
- García Delgado. 1995
- Leanza Silvia C. "PRE-TEXTOS" Elaborado para la difusión local de: Giannini, L., Leanza S. y Montero, D. "Diagnóstico de la microrregión Cipolletti. Aportes para el debate de la sustentabilidad"- . En Regiones y Sustentabilidad. Ed. PAS-Fundación H. Böll. Bs As. 2004.-
- Lefebvre, Henri: (1972) LA REVOLUCION URBANA. Alianza Editorial. Madrid
- MANIFIESTO POR LA VIDA.
- Miujin, Alberto y Kessler, Gabriel (1995) LA NUEVA POBREZA EN LA ARGENTINA. Editorial Planeta. Bs. Aires.
- Pérez, Pedro (1995): "Actores sociales y gestión de la Ciudad". En: "Ciudades 28" octubre-diciembre de. RNIU, México
- Schiller Silvia, Entrevista Suplemento Arquitectura Diario Río Negro, domingo 15 de julio del 2007
- Sirvent M. T. EL VALOR DE EDUCAR EN LA SOCIEDAD ACTUAL Y EL "TALÓN DE AQUILES" DEL PENSAMIENTO ÚNICO. Publicado en Revista Voces Asociación de Educadores de Latinoamérica y El Caribe Uruguay Año V Nro.10 Noviembre 2001